



Lic. Patricia Pesado
ppesado@lidi.info.unlp.edu.ar



Mg. Pablo Thomas
pthomas@lidi.info.unlp.edu.ar



Sr. Pablo Baldomá Jones
pablo.baldoma@celerative.com

Las Tesinas de Grado y las Prácticas Profesionales Supervisadas en vinculación con empresas.

¿Por qué son importantes en la formación de los graduados en Informática?

En esta nota dos referentes de la Facultad de Informática, la Lic. Patricia Pesado, Directora de la carrera Ingeniería en Computación y el Mg. Pablo Thomas, coordinador de la Práctica Profesional Supervisada exponen sus posturas junto al Presidente del Polo IT La Plata, Sr. Pablo Baldomá Jones, acerca de estos elementos de notable relevancia durante el último tramo de la formación de grado.

La Facultad de Informática cuenta con dos herramientas de gran importancia para que los alumnos completen su formación de grado. En el caso de las Licenciaturas, la currícula incluye la Tesina de Licenciatura; mientras que la carrera dictada de forma conjunta con la Facultad de Ingeniería, Ingeniería en Computación, presenta dentro de su plan de estudio la Práctica Profesional Supervisada (PPS).

En el caso de la Tesina de Licenciatura, se trata de un trabajo final de carrera que puede ser de investigación teórica, de investigación aplicada, desarrollo específico, desarrollo con transferencia tecnológica o en temáticas vinculadas a la responsabilidad social.

En este sentido Pesado explicó que: “desde hace algunos años formando parte de la dirección de la tesina, se puede incluir la figura de Asesor Profesional. Esta posibilidad está pensada para darle un canal a los alumnos que deciden desarrollar su trabajo final en un ámbito externo a la Facultad”.

El Asesor Profesional es un responsable para la organización pública o privada donde se desempeñe el alumno, que pueda certificar la utilidad y aplicación de la propuesta y que contribuirá a su seguimiento y evaluación.

Por otro lado, la Práctica Profesional Supervisada que se desarrolla en sectores productivos y/o de servicios debe aplicarse a tareas que contribuyan al perfil del profesional que se está formando.

En este marco, la Directora de la carrera detalló “a través de esta herramienta se pretende que los alumnos adquieran determinadas competencias y capacidades profesionales, y simultáneamente se comiencen a desarrollar actitudes, aptitudes y valores que completen la formación profesional”.

Las PPS suponen el seguimiento y evaluación permanente del alumno por parte de un tutor que guiará el proceso de transición desde el aula a la actividad profesional.

En la misma línea Thomas afirmó que si bien la experiencia profesional recién se adquiere una vez finalizada la carrera de grado, en el caso de Ingeniería en Computación se requiere 200 horas mínimas de experiencia real del alumno en una organización para poder egresar.

Thomas subrayó que “de este modo, a partir de la inserción en un ambiente de trabajo real, el alumno adquiere diversas habilidades que pueden resumirse en la capacidad de trabajar en equipo, en forma colaborativa y de resolver problemas reales propios de la disciplina. A lo que agregó: “esto constituye una formación temprana del alumno que no sólo aporta a su conocimiento, sino a su experiencia”.

De esta forma la carrera Ingeniería en Computación provee a sus egresados las capacidades fundamentales que le permitirán desempeñarse con éxito en su vida profesional; conocimiento en Informática a través de una sólida formación y experiencia real a través de la Práctica Profesional Supervisada.

Ambas herramientas también son valoradas desde la óptica empresarial. En este sentido Baldomá Jones sostuvo que “El gran desafío a la hora de estudiar un concepto desde el punto de vista meramente técnico o teórico es poder llevar ese aprendizaje aplicado a un concepto o problemática. Cuando se conecta lo aprendido con una solución en el mundo real, es cuando materializamos todo lo que hemos aprendido y creamos valor tanto para nosotros como para la sociedad”.

A lo que agregó “Al mismo tiempo trabajar sobre una tesina no sólo permite que profundicemos sobre un área específica, sino

también que ganemos en conocimiento sobre un dominio. En el área laboral cada día se valora más la generalidad, y al mismo tiempo la posibilidad de adentrarse en profundidad sobre un dominio en particular”.

Además el Presidente del Polo IT enumeró una serie de beneficios que generan estas prácticas que vinculan a los futuros profesionales con las empresas: “ganar en profundidad sobre un tema en particular; conectar un conocimiento y dominio teórico con una problemática real; la posibilidad de conectarse con equipos de trabajo multidisciplinarios para poder aprender de otras disciplinas, cada día se valora más en el ambiente laboral poder trabajar con personas y perfiles que no son necesariamente de nuestro ‘círculo’ académico”. A lo que aclaró “por esto, cruzarse con físicos, matemáticos, diseñadores o profesionales de Ciencias Económicas amplía las posibilidades de aplicar la creatividad, y ser así más innovadores.

Por último Baldomá hizo referencia al rol del Asesor Profesional en el caso de la Tesina de Licenciatura. En este sentido sostuvo que “esta figura, sea bien por su experiencia o conocimiento, puede orientar o sugerir al estudiante a tratar con más profundidad un tema, o bien no tratarlo y darle una visión como mentor del posible mejor rumbo a tomar”.

Claramente los tres referentes entrevistados coinciden en la relevancia que adquieren tanto las Tesinas como las PPS. Ambas propuestas constituyen una enorme posibilidad de vinculación entre los alumnos próximos a graduarse con las empresas, completando la formación de los futuros egresados con la experiencia práctica cercana a la vida profesional que desarrollarán.